

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

ADELINA RUCQUOI, *Valladolid en la Edad Medio*. T. I. *Génesis de un poder*. T. II. *El mundo abreviado (1367-1474)* Junta de Castilla y León, Valladolid, 1987.

Los dos volúmenes de esta obra ofrecen una singular simetría; cada uno de ellos se divide en tres partes, y cada una de éstas, a su vez, en tres capítulos, con varios ítems; incluye, cada uno, una conclusión —el segundo, además, “Conclusiones”, referidas al estudio total— y algunos cuadros y documentos bajo el título “Anexos”, en un caso, “Apéndice”, en el otro.

A través de casi 900 páginas, la autora estudia la ciudad y, en especial, la sociedad vallisoletana, su constitución y su jerarquización, los elementos que la van diversificando y los que la aglutinan, la formación de los linajes, el dominio del patriarcado, la coincidencia de sus intereses con los de la villa, en el primer período, la ciudad como organismo jurídico, y sus relaciones con los poderes exteriores.

El segundo tomo repite muchos de esos temas; también se oye hablar, como en el primero, del término rural, del patriciado de “las clases medias”, de los linajes, del artesanado, de la Iglesia... Pero, aun siendo todo igual, todo es distinto, dentro de un panorama alterado por la presencia de nuevas instituciones —la Chancillería, con incidencia en lo social—, de grupos nuevos —criados o conversos, por ejemplo—, por la relación de los sectores urbanos con el exterior y entre sí, y por las transformaciones que se van produciendo en su seno.

La mayor de esas transformaciones, la de mayor trascendencia, quizás sea el cambio de la minoría dominante, que se desinteresó del sistema urbano, atraída por las perspectivas que ofrecían los cargos en la administración real, y la incorporación a la nobleza territorial, y rompió así la unidad comunitaria.

En adelante, serán las “clases medias” —expresión de contenido muy amplio—, y aun los pobres, quienes mantengan con vida el sistema urbano que caracterizó a la ciudad medieval, y compartan el sentimiento de comunidad.

Los que formaban las dos partes de esta división bipartita, intervinieron en las luchas políticas que enfrentaron a los reyes con la alta nobleza, apoyando, por supuesto, bandos contrarios.

Este proceso culminó con la revolución comunera, en la que participó Valladolid, defendiendo con Segovia, Salamanca y Toledo, "la teoría económica de las clases activas, deseosas de promover una industria «nacional»"; la derrota de Villalar fue también la de la comunidad vallisoletana, y la de un ideal de vida.

Valladolid se convirtió en ciudad de segundo orden, "porque es la capital de un país geográfica y económicamente periférico". Y los comuneros no "son una banda de soñadores, defensores de un pasado ya pasado... Defienden un ideal económico y político infinitamente más «moderno» que el que propugnan unas élites «compradoras» y consumidoras o un rey que sueña con un imperio".

La amplitud y la complejidad de la obra no permite reflejarla fielmente en una síntesis tan apretada como la que antecede. La autora se propuso mostrar la sociedad vallisoletana como algo dinámico; lo ha conseguido, y su intento la ha llevado más lejos de lo presupuesto, pues que desemboca en una interpretación propia (muy próxima a la de J. Peres) del movimiento comunero.

El estudio está apoyado en una sólida base de fuentes y bibliografía —su enunciado ocupa 25 páginas—, con abundante documentación, que la señorita Hucquoi ha sabido aprovechar bien.

No todas sus afirmaciones obtendrán, sin duda, el mismo grado de adhesión; pero esos disensos posibles no restan nada al aprecio que merece esta excelente obra.

M. C. CARLÉ

GARCÍA ARANCON, MARÍA RAQUEL, *Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la Monarquía y recursos financieros*, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Institución Príncipe de Viana, Navarra, 1985, 378 págs.

La autora inicia el estudio con un capítulo donde pasa revista a la información cronística y a las numerosas fuentes e historiografía navarras, castellanas y foráneas sobre Teobaldo II.

El panorama del reinado ocupa su atención en el capítulo II. Los datos personales y la trayectoria política de Teobaldo II signada por su matrimonio con Isabel, hija mayor de San Luis, son analizados minuciosamente. Dentro de esa trayectoria, reconoce la autora que la proyección exterior de Navarra es el aspecto inédito; por ello su interés se centra en el estudio de las relaciones de Navarra con Inglaterra y con Francia, sin descuidar las que mantiene con Castilla, Aragón y la curia romana.